

MANIFIESTO 8 de marzo 2019

Hoy celebramos el día de las mujeres, porque, ya sabemos, no existe la mujer, sino una pluralidad rica y diversa de mujeres. Es el día de todas las mujeres (quizá incluso de las que no desean reconocerlo)

Es un día para la gratitud y para la esperanza, pero también para la afirmación.

Debemos gratitud a todas las mujeres, pensadoras, científicas, artistas, escritoras, que con su talento y su esfuerzo han convertido y siguen convirtiendo este mundo en un lugar más habitable

Debemos gratitud a las feministas que han abierto ventanas y puertas de lo que era un club de caballeros en el que solo alguien muy gentil permitía la entrada de una señorita para tomar el té, aunque no para jugar una partida de billar y quizá ganarla.

Pero es también un día para la esperanza, para mirar al futuro que nos invita a caminar, a vencer las resistencias, y con la convicción de que la esperanza no es un estado de ánimo sino un sentido para caminar solo hacia adelante y una energía para seguir peleando.

Es también el día para la afirmación y sobre todo para la afirmación en positivo de lo que significa ser feminista. Una apuesta total para transformar desde la raíz todo aquello teñido de injusticia.

Y para afirmar por vía negativa que el feminismo no es una medalla para un patriarcado blando, ni una excusa para mantener un orden viejo con maquillaje violeta. El feminismo no es una máscara que se pone o quita a discreción, ni un conjunto de consignas, ni una lengua muerta, sino una vivificante aspiración e inspiración para luchar por una justicia.

La victoria de las mujeres no es la derrota de nadie. Sino el augurio de un mundo más luminoso, un mundo en el que quizá definitivamente percibamos que los frutos son de todas y de todos, pero la tierra no es posesión de nadie.

Quienes hablamos desde las instituciones de educación y de cultura, donde se genera y se transmite el saber, instituciones que deben dar ejemplares, debemos especialmente ser cuidadosas y defender y llevar a cabo una reflexión y una crítica infatigables. Ese es nuestro principal trabajo. Tenemos la inteligencia, la fuerza y la determinación para conseguir que libertad, reconocimiento, respeto, igualdad, no sean palabras vacías sino la más eficiente promesa de futuro.

Feliz día de las mujeres